

MICROMEENADO: A EXPERIENCIA DA CRAI DA UNIVERSITAT DE BARCELONA.

Primero de todo me gustaría dar las gracias al Consello da Cultura Gallega por su invitación y por poder disfrutar de estas experiencias en un tema el considero tan importante. La obligación que tenemos las instituciones públicas de hacer llegar a la sociedad (aquella que nos permite seguir adelante con sus impuestos). El CRAI de la UB dona servicio como institución de docencia e investigación y al tiempo es una institución de memoria.

El proyecto de **“Apadrina un document”: hazlo tuyo, hazlo de todos**, surgió de la reflexión que se realizó en el CRAI para elaborar el plan estratégico ORACLE 2011-2014. En este plan se marcó la línea estratégica que correspondía a la preservación y conservación del patrimonio de la Universitat de Barcelona. El patrimonio de la UB está formado por una de las colecciones del Estado más importantes fruto fundamentalmente de la desamortización de Mendizábal que permitió acoger la mayor parte de los fondos de los Conventos de Barcelona y su provincia.

Pasaremos posteriormente a hablar de la línea estratégica comentada anteriormente, pero creo que es necesario presentar que es el CRAI de la UB?

El CRAI de la UB está formado actualmente por 17 bibliotecas de Facultad y 7 unidades técnicas que gracias a una plantilla de 240 personas, dan servicio a una comunidad universitaria compuesta por 65.000 alumnos, 5.311 profesores y 2.830 miembros de personal de administración.

Como pueden ver en la diapositiva el organigrama es el siguiente, una de sus bibliotecas es el CRAI Biblioteca de Reserva situado en el edificio histórico de la Universidad que cuenta con un fondo importante 2.178 manuscritos, el más antiguo es del siglo X y los s. XV-XVIII. Como ejemplos tenemos: Crónica de Jaume I, que se considera que es una primera versión a partir del original.

En Incunables disponemos de 772 ediciones y 975 ejemplares. Sobre todo queda representada la imprenta de Barcelona y del resto de España. Casi un centenar de los incunables no se encuentran en ninguna biblioteca española y alguno de ellos es un ejemplar único.

También cuenta con impresos de los siglos xvi-XVII y principios del siglo xix. Aproximadamente reúne unos 150.000 impresos hasta 1820, con una presencia importante de la imprenta europea, especialmente española, francesa, italiana y portuguesa, en menor medida flamenca y alemana.

Juntamente con un importante fondo de sermonarios, revistas de los siglos xvii y xviii, y el fondo de obras de medicina y ciencias jurídicas serían las más a destacar.

Este conjunto de obras elevan la categoría del patrimonio de la UB. Dicho fondo que se encuentra como he indicado en el edificio histórico de la Universidad construido en 1871 por Elías Rogent, conlleva que su conservación no haya sido durante mucho tiempo el más adecuado. Parte de este fondo, estuvo durante mucho tiempo guardado en cajas, conviviendo con humedad y pequeños “ratones”. Esto ha hecho que sea un fondo que en parte deba ser conservado.

Como les comentaba en el inicio de mi presentación, la idea del proyecto surgió a partir de la línea estratégica de nuestro plan estratégico que se concretaba en **Realizar una gestión eficaz del patrimonio de la UB.**

Esta línea se desarrollaba en tres líneas operativas: una de catalogación de toda la colección, actualmente todavía hay una parte del fondo por catalogar y que nos permite ocasionalmente redescubrir nuevas obras que se encuentran encuadradas con otras... de aquí hemos localizado algún incunable en los últimos años.

Una segunda acción era digitalizar todo el fondo para poder ponerlo en acceso a toda la sociedad, fruto de esta acción se ha creado un centro de digitalización propio como una forma de sortear la falta de proyectos a los que anteriormente nos habíamos adheridos para poder digitalizar nuestros fondos. Y por último garantizar la preservación de nuestro fondo.

La Universitat de Barcelona cuenta con un Taller de restauración con un personal pequeño, aunque dotado de las instalaciones que nos permitirían restaurar nuestros fondos. Se hizo un cálculo de cuál sería el tiempo que se necesitaría para poder restaurar todos los documentos en mal estado y fueron de aproximadamente unos 100 años, creo que pocos de nosotros llegaremos a verlo.

Visto la situación, buscamos como habían actuado en otras instituciones, bajo el firme convencimiento que no debíamos ser los únicos en tener estos problemas. Como todos ustedes conocen los temas de mecenazgo en España, son de difícil solución o mejor dicho no se contemplan de una forma tan abierta como en el mundo anglosajón.

Partimos de tres de los ejemplos encontrados: la British Library que adoptaba un libro en un período muy concreto y muy sensible para todos. El Ateneu Barcelonés que montó una campaña **Apadrina un llibre! Conserva el futur, preserva el present** i con aportaciones a partir de 25 euros y la Biblioteca de Catalunya que **Adopta un llibre, la biblioteca és de tots**. Todas estas campañas siguen adelante y poco a poco van consiguiendo “padrinos”.

Sí que se puede observar que todas las campañas juegan con un elemento imprescindible (contemplado en nuestro plan estratégico) la necesidad de preservar para el futuro y la idea de beneficio para la colectividad para todos. Esto también ha sido nuestra intención en el momento de crear nuestra campaña, hacerlo de forma que la conservación y preservación de nuestros fondos, tuvieran el objetivo final de hacer accesible dichos fondos para todos. Sin importar donde sea el origen y que se pueda. Por ello, los libros apadrinados son restaurados, digitalizados y son accesibles a través de BIPA Di ([Biblioteca Patrimonial Digital de la UB](#)) y a través de nuestra página web.

La campaña se inició en el segundo semestre del 2013, y antes de ponerla en marcha nos planteamos diversas circunstancias.

1. ¿Quiénes podían ser padrinos? La verdad es que en un primer momento pensábamos dirigirla a la comunidad universitaria pero después nos dimos cuenta que era una contradicción con el objetivo que teníamos que era poner a disposición de la sociedad

todo nuestro patrimonio bibliográfico. Naturalmente no lo he comentado, pero siempre bajo las leyes de derechos de autor.

Por ello, a parte de la comunidad universitaria, también se dirigió a toda persona externa que quiera formar parte de la gran familia de padrinos del fondo de la UB.

2. Otro elemento fue señalar las modalidades de apadrinamiento, haciendo como mínimo una aportación de 50 euros. Se planteó la opción de apadrinar de forma completa el libro o hacer una aportación de una parte. Esta sería la modalidad estándar.
3. También existe la modalidad obsequio que la diferencia es que el donativo es a nombre de la persona que se le regala dicho obsequio y finalmente la modalidad de donativo anónimo, donde el nombre de la persona no queda asociado al libro. Entre las personas que han donado dinero han sido personas individuales, familias, empresas o asociaciones deportivas.

Otro de los temas que tratamos antes de iniciar la campaña fue que recibiría el donante a cambio del donativo. Aquí hemos tenido problemas porque en un principio los obsequios los pusimos en la página web y desde finanzas de la Universitat nos obligaron a quitarlo porque iba en contra de la ley de mecenazgo. No se puede recompensar por hacer una donación.

¿Cómo animamos a nuestros donantes? Con diferentes productos o acciones que pueden animar a la donación y que no tienen en ningún caso un valor económico.

Un conjunto de productos de marketing que elabora nuestro grupo de difusión.

Una copia digitalizada de la obra apadrinada, si se apadrina completamente.

Una memoria de la restauración realizada

Un certificado fiscal que permite deducir en la declaración de renta

Una carta de agradecimiento por parte de la dirección.

Una visita al Taller de Restauración o al CRAI Biblioteca de Reserva

También con una aportación añadida, se les ofreció una copia en facsímil de la obra.

También creamos un formulario como pueden ver en la diapositiva con los datos del “padrino/padrina” que hiciera mucho más fácil la participación por parte de todo el mundo.

Antes de ponernos en marcha se escogió un listado de libros que tenía necesidad de un padrino, este trabajo se hizo gracias al personal del CRAI Reserva que escogieron unos 100 primeros candidatos y también con el trabajo del personal del Taller de Restauración que hicieron un presupuesto económico de la restauración de la obra. Se intentó que hubiera obras de diferentes presupuestos y también de diferentes temáticas.

Un elemento que nos caracterizó en los dos primeros años de la campaña fue que esta lista de documentos no estaba cerrada, recibimos demandas por parte de personas interesadas en el proyecto que querían libros sobre una materia determinada. Como fue el caso de una persona muy vinculada con la universidad que nos pidió si existía en nuestros fondos libros sobre ajedrez, y encontramos un primer manual para aprender dicho deporte.

También existieron otras peticiones sobre botánica, historia de África, etc.

Cuando ya tuvimos todo preparamos, nos dedicamos a hacer una campaña de publicidad respecto al proyecto. Como he comentado antes, desde el principio creamos una página web en el web del CRAI.UB donde se podía acceder tanto a la lista de libros para apadrinar como se creó a medida que empezaron los apadrinamientos, una lista de libros apadrinados ya fuera total o parcialmente y una página de padrinos que se vincula a la obra apadrinada (siempre con el consentimiento de la persona donante).

Se presentó el proyecto en los medios de comunicación, tanto radio, televisión y prensa, para hacer llegar nuestro proyecto al máximo de gente posible.

Se organizó una presentación del proyecto en el Consejo de Notables de la Universitat de Barcelona que contó con la presencia del Rector de la universidad, el presidente del Consejo Social y con miembros ilustres de dicho consejo que fueron nuestros primeros padrinos. La reacción de los miembros de la Universidad fue muy buena y se animaron a apadrinar, como ejemplo la Facultad de Biblioteconomía y Documentación apadrinaron un libro. El consejo de dirección formado por el equipo rectoral, también apadrinaron otro libro. En estos tres años de campaña, no contamos realmente con el año de inicio porque los actos fueron en noviembre del 2013, es decir a finales del año, contamos actualmente con 63 padrinos que han apadrinado a 38 libros totalmente y cinco están apadrinados parcialmente con un total de 19.953€. El goteo de padrinos va directamente relacionado con las campañas que hacemos, en las redes sociales o en algunas participaciones en medios de prensa.

Actualmente estamos iniciando una nueva campaña de difusión mucho más personalizada enviando cartas a empresas y personalidades destacadas de Catalunya con la idea de aumentar el número de patrocinadores. No es una tarea fácil, pero tiene una recompensa al ver nuestros libros restaurados.

También hemos participado en el proyecto de micro mecenazgo de la Biblioteca de Catalunya Transcriu-me!! (Transcríbeme!!), que es una propuesta de colaboración dirigida a los ciudadanos y a los investigadores. Bajo el objetivo de mejorar los accesos a los contenidos digitales. Este proyecto está dirigido a la colaboración por parte de otras instituciones ajenas a la Biblioteca de Catalunya, y desde la Universitat de Barcelona participamos con la transcripción de las *Juntas Literarias del Reial Col·legi de Cirurgia de Barcelona*.

La colección Juntas Literarias del Real Colegio de Cirugía de Barcelona, con la que iniciamos esta colaboración, forma parte del conjunto de documentos patrimoniales antiguos y modernos del CRAI UB, que se digitalizan y que se ponen al alcance de la comunidad académica y de toda la sociedad, a través de los portales BiPaDi (Biblioteca Patrimonial Digital) y MDC (Memoria Digital de Cataluña).

Las transcripciones terminadas se incorporarán a las digitalizaciones de la MDC y de esta manera, gracias a vosotros, se podrán encontrar a partir de cualquier palabra del texto, lo

que mejorará los resultados de las búsquedas en el portal, facilitará el descubrimiento de los documentos y contribuirá a conocer el patrimonio de la UB y del país. Su aportación será anónima pero de gran valor para recuperar nuestros documentos históricos.

Quiero aprovechar por dar las gracias a todo el personal del CRAI implicado en este proyecto por su motivación y su profesionalidad. Gracias por su atención.